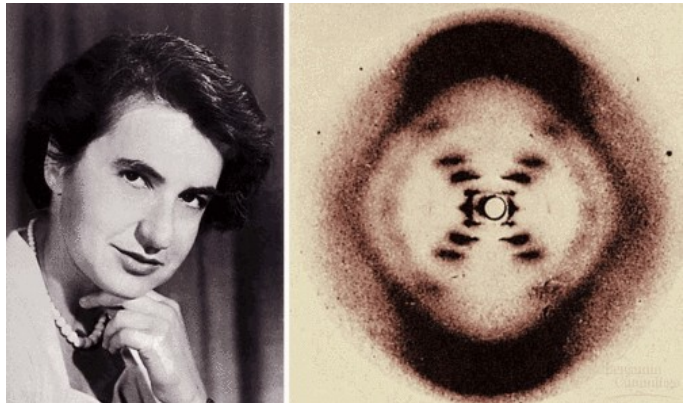


Rosalind Franklin

(Londres, 1920- 1958)

Rosalind Elsie Franklin nació en Notting Hill (Londres) el 5 de julio de 1920. Fue otro triste ejemplo de las dificultades y prejuicios a los que han tenido que enfrentarse las mujeres en un mundo académico predominantemente masculino. Cuando solo tenía quince años decidió ser científica, contando con la oposición de su padre, que no veía con buenos ojos que una mujer recibiese educación universitaria. Aún así, Rosalind logró graduarse en Química en la célebre universidad de Cambridge con 21 años, con un minucioso doctorado sobre las microestructuras del carbón y del grafito.



Posteriormente, en 1947, se trasladó a París donde trabajó en el *Laboratoire de Services Chimiques de L'Etat*, donde aprendió las técnicas de la difracción de la radiografía. En 1951 volvió a Inglaterra como investigadora asociada en el laboratorio de Randall en el King's College de Londres, donde conoció a otro importante investigador llamado Maurice Wilkins. Wilkins y Rosalind trabajaban en el mismo campo, pero el primero debía de sentir cierta envidia de su recién llegada colega, porque la trataba más como una asistente que como una compañera de profesión, y parece ser que aprovechó para sí algunos de los trabajos realizados por Rosalind.

Trabajó también con los científicos Watson y Crick, que posteriormente serían galardonados con el Nobel por su descubrimiento de la estructura helicoidal del ADN. Sin embargo, dicho descubrimiento debe mucho a las fotografías de difracción que Rosalind realizó con moléculas de ADN y a muchas intuiciones por parte de la científica que mejoraron el modelo básico que hasta ese momento habían propuesto los dos investigadores. Injustamente, el mérito de Rosalind en este trabajo no se reconoció nunca. Solo recientemente, por medio del científico de origen sudafricano y ayudante de Rosalind Franklin, el Nobel Aaron Klug, se ha descubierto un manuscrito de la investigadora, fechado el 17 de marzo de 1953 que describe una estructura casi idéntica a la que un día después, el 18 de marzo, Watson y Crick hacían llegar desde Cambridge al King's College londinense y por la que fueron premiados con el Nobel.